

Saludo a la Conferencia Episcopal Boliviana en su CXVIII Asamblea Plenaria

Mons. Aurelio Pesoa, Presidente de la Conferencia Episcopal Boliviana y Obispo del Vicariato del Beni.

Mons. Percy Galvan Flores, Vicepresidente de la Conferencia Episcopal Boliviana y Arzobispo de la Arquidiócesis de La Paz.

Mons. Giovanni Arana, Secretario General de la Conferencia Episcopal Boliviana y Obispo de la Diócesis de El Alto.

Su Excelentísimo Mons. Fermín Emilio Sosa Rodríguez, Nuncio Apostólico en Bolivia.

Invitados especiales.

Queridos Obispos de la Iglesia, peregrina de esperanza, en Bolivia:

Es un gusto presentarme de nuevo ante ustedes, en nombre de la Conferencia Boliviana del Clero Diocesano, a quien gustosamente represento. En este tiempo de alegría Pascual por la Resurrección de Jesucristo, reciban **nuestra felicitación pascual** todos los participantes en esta CXVIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Boliviana, pues “Verdaderamente ha resucitado el Señor” (Lc 24,34). Los **sacerdotes bolivianos estamos con ustedes, en plena comunión eclesial**, como sucesores de los Apóstoles que son, y estamos dispuestos a seguir colaborando siempre en la apasionante misión de la evangelización y santificación de nuestro pueblo.

Como ya les comunicamos en la anterior Asamblea, el mes de julio de 2025 el Clero Diocesano de Bolivia celebró su **Asamblea en Oruro** y profundizamos en los temas de la **fraternidad y pastoral presbiteral, la esperanza, el perdón y la misericordia** en el ejercicio de nuestro ministerio, y asumimos el compromiso de ir avanzando sinodalmente en los objetivos allí planteados.

Para este año 2026 nuestro compromiso es seguir alentando la fraternidad sacramental del presbiterio como motor de una fidelidad que no se queda en el pasado, sino que se proyecta con su audacia hacia el futuro próximo y lejano en nuestra Iglesia, y lo hacemos a la luz de la Carta Apostólica del papa León XIV: **“Una fidelidad que genera futuro”**.

Ya desde ahora les invitamos a todos ustedes a la XXXIX Asamblea de la conferencia Boliviana del Clero Diocesano, que tendrá lugar en Tarija, del 7 al 10 de Julio. El lema de esta asamblea se hace eco de la temática que queremos tratar y es el siguiente: **“Llevamos este tesoro en vasijas de barro. Una fidelidad que abraza el futuro”**.

En la actualidad tenemos un desafío, nuevo y antiguo. Es el de seguir fomentando nuevas vocaciones sacerdotales con el **testimonio nuevo y renovado** de cada uno de nosotros, los sacerdotes diocesanos de Bolivia. Para ello debemos tomar conciencia clara de nuestra responsabilidad testimonial. Y deberíamos tratar a fondo el tema de la **implantación de los Seminarios Menores**, con el fin de abrir un espacio de seguimiento especial a los adolescentes y jóvenes que sientan la vocación sacerdotal en esas fases de la vida. A ello nos invita también la Ratio Nationalis de la Formación Sacerdotal.

Por otra parte, tras las elecciones nacionales, vemos también que el gobierno tiene dificultades serias para salir de la crisis económica, pero al mismo tiempo percibimos su **mayor apertura a la Iglesia**, relación que deberíamos aprovechar para fomentar una revisión de los aspectos estatales que afectan a la Iglesia, por ejemplo, en el ámbito de la educación y de la salud. Asimismo, sugerimos a las instancias correspondientes de

la CEB que soliciten que el gobierno de Rodrigo Paz haga respetar el derecho propietario de las jurisdicciones eclesiales por los convenios internacionales entre el Estado y la Santa Sede, estando los bienes en posesión pacífica y de buena fe, cumpliendo la función correspondiente como Iglesia católica.

Nos sigue inquietando, la situación de nuestra Iglesia en Bolivia, y queremos seguir avanzando, sobre todo, en la **dimensión profética** y en la **identidad samaritana** de nuestra Iglesia. El papa **León XIV**, “**Dilexite**” (DT) ha puesto en nuestras manos un tratado magnífico sobre **los pobres en el corazón de la Iglesia**. Vamos a trabajar en ello con ahínco, en el marco identitario de la Iglesia Latinoamericana con la “**opción preferencial** y evangélica por los **pobres**”, pues “los pobres para los cristianos no son una categoría sociológica, sino la misma carne de Cristo” (DT 110).

Confiamos que, en la nueva coyuntura política de Bolivia, podremos responder con la palabra del Evangelio para seguir respondiendo con fidelidad y espíritu eclesial a la permanente **realidad desafiante** de nuestro país, donde sigue imperando la corrupción, la progresiva pérdida o deterioro de los grandes valores cristianos y, sobre todo, la crisis económica que vive Bolivia.

Me permito concluir este cordial saludo con la inquietud de la **necesidad de realizar un programa específico de vida presbiteral**, que nos permita crecer mucho más en la **vivencia de la fraternidad sacerdotal** y en la **atención cuidada de una pastoral presbiteral** en el marco de la formación permanente del Clero.

Sepan ustedes que **agradecemos muchísimo su apoyo** a nuestra Conferencia del Clero, así como la presencia de todos los que, de entre ustedes, puedan participar en la (XXXIX) trigésimo novena Asamblea en Tarija. Agradecemos de antemano su acogida a Mons. Jorge Saldias y a su presbiterio.

Les deseamos que tengan buenos y fecundos días de encuentro entre ustedes. Cuenten con nuestra oración ferviente.

El Espíritu del Señor y la presencia de María, Reina de la Iglesia, presida con maternal solicitud esta Asamblea.

Cochabamba, 14 de abril de 2026

Pbro. Uvaldino Cary Condori
PRESIDENTE C.B.C.D.